



# La literatura mexicana contemporánea en una nuez

Contemporary Mexican literature in a nutshell

Por David de la Torre Cruz

**Resumen:** La literatura mexicana contemporánea se inauguró con la novela *Nadie me verá llorar* de la multi-premiada Cristina Rivera Garza, escritora que representa un parteaguas, puesto que utiliza técnicas narrativas posmodernas que se caracterizan por la hibridación de géneros, que muchos autores han replicado y consolidado en la industria editorial.

**Palabras clave:** literatura mexicana, literatura contemporánea, narrativa posmoderna.

**Abstract:** Contemporary Mexican literature was inaugurated by the novel *No One Will See Me Cry* by the multi-award-winning writer, Cristina Rivera Garza, who represents a watershed, since she uses post-modern narrative techniques characterized by hybrid genres which many authors have replicated and have consolidated in the publishing industry.

**Keywords:** Mexican literature, contemporary literature, postmodern narrative.

Recibido: 07/09/2021 Aprobado: 15 /09/2021

**Se podría considerar** la publicación de la novela *Nadie me verá llorar* de Cristina Rivera Garza, en 1999, como la obra que inaugura el siglo XXI en la literatura mexicana. No solo por razones cronológicas y por el contundente éxito crítico y comercial que le mereció reconocimiento y galardones nacionales e internacionales, sino porque esta novela resume la trayectoria técnica, temática y hasta estética que seguiría la literatura contemporánea.

El nuevo siglo, que en la literatura supuso reevaluar la relación entre ficción y realidad, además de asumir a plena conciencia la agenda cambios, críticas, experimentaciones, revisiones y reformulaciones de la combativa mentalidad posmoderna, también ha sido muy fructífero en el marco de la literatura internacional y en el sistema literario mexicano, que ha tenido un nutrido eco en dos décadas cumplidas.

El origen de la novela de Rivera Garza, socióloga de profesión, implicó una doble apuesta. Por un lado, fue el resultado de cinco años de trabajo de archivo en el manicomio La Castañeda de Ciudad de México, como parte de su investigación y tesis doctoral. Por otra parte, esa experiencia vivida le inspiró a escribir también una novela con el tema de la locura. Dos formas de contar: una real y documentada, otra ficcional e imaginada. Más tarde declararí en relación con la mezcla de géneros literarios (fccionales) y textuales (no fccionales) que de poder escribir de nuevo su trabajo doctoral: “tal vez trataría de violentar un poco más la forma del ensayo académico para hacerlo más híbrido” (Sillió, 2003). Con ello manifestaba en propia voz una creciente tendencia de la literatura contemporánea: la mezcla de géneros, la preponderancia de la experiencia per-

sonal del escritor sobre lo narrado y la preocupación por los temas relegados del debate público o la acción política, en este caso: la situación de los manicomios y la enfermedad mental misma.

En distintas latitudes y geografías se replicaron estos tres principios y tendencias de estilo que modificaron a la literatura de ficción o de imaginación: el hibridismo voluntarioso (mezcla de géneros), la “Escritura del Yo” (fuerte presencia de la experiencia real del autor en las obras) y, finalmente, la literatura hizo suya la amplia y revisionista agenda social y política del activismo posmoderno.

Esta triple mezcla provocó que los géneros y técnicas del discurso literario se multiplicaran de manera exponencial: autoficción, metafiction, hiperfiction, autorreferencialidad, autoconciencia, simulacros, metafiction historiográfica, ficción autobiográfica,

Montaje: Jise Flores



crónicas periodísticas subjetivas o ficcionales, novelas de distorsión temporal o histórica, ficción testimonial, poéticas cuánticas, hiperrealismo, fragmentación, cibercultura, novelas de campus universitario, ecoliteratura, literatura del cambio climático, literatura *queer*, literatura feminista y de lo femenino, microficción, hiperficción constructiva, literatura colaborativa, escritura del *shock* o trauma, literatura digital, literatura de redes sociales o multimedia, holopoesía, mezcla de literatura e imagen, sonido o espectáculo y un muy largo etcétera.


En México se ha aprovechado muy bien tanto la variedad como las tendencias de la literatura contemporánea internacional pues existe una nutrida nómina de autores de todos los perfiles, identidades y trayectorias; además, se atisba un futuro promisorio patente en la oferta constante de talleres, grupos

creativos, colectivos o escuelas dedicadas al arte de la escritura. También hay una industria editorial consolidada de alcance mundial con un público de igual calado: hay lectores que, en los tiempos que corren, están en todas partes.

La ubicuidad es uno de los rasgos más importantes de la literatura mexicana actual. El histórico centralismo cultural de Ciudad de México cedió ante la aparición de nombres y voces provenientes de distintas regiones del país con el predominio de la zona norte. La primera generación literaria del siglo XXI, aunque bautizada como “Generación inexistente”, lleva el nombre de guerra de “Los escritores del Norte”. De Tijuana a Tamaulipas o de Guanajuato (El Bajío) a Guadalajara (occidente). Todo es norte desde la perspectiva del centro del país.

Esta pluralidad regional se convierte en diversidad de voces y estilos, en

realidades y experiencias por contar: la vida transfronteriza con los Estados Unidos, la migración desde el sur del continente por la costa este, el crimen organizado, la violencia, las historias del desierto, la vida en el Pacífico y también, en concordancia con los tiempos: el conflicto de identidad personal y de grupo, además del diario combate del activismo y las ideologías.

El pasado 3 de septiembre, Cristina Rivera Garza recibió el prestigioso Premio Iberoamericano de Letras José Donoso 2021, “por haberse convertido en las últimas décadas en referencia en el mundo hispanohablante. [...] La suya es una voz poética crítica y nómada siempre improbable, inesperada y sorprendente” (Agencia EFE, 2021). A veinte años de la publicación de *Nadie me verá llorar*, su obra sigue abanderando las múltiples transformaciones de la literatura mexicana contemporánea, y ahora de la literatura internacional. 

**Referencias**

- Silió, Elisa (2003). “Cristina Rivera Garza viaja al dolor de un manicomio mexicano”, en *El País*, Madrid, <[https://elpais.com/diario/2003/09/09/cultura/1063058401\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2003/09/09/cultura/1063058401_850215.html)>.
- Agencia EFE (2001). “La escritora mexicana Cristina Rivera Garza recibe el premio José Donoso 2021”, en *El Comercio*, Ecuador, <<https://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/premio-jose-donoso-cristina-rivera-garza.html>>.



**David de la Torre Cruz** es doctor en Estudios Literarios, maestro en Humanidades y licenciado en Letras Latinoamericanas por la UAEM. Es docente e investigador de la Facultad de Humanidades y Lenguas de la misma institución. Ha publicado ensayos de crítica literaria, artículos y obras de divulgación en medios nacionales e internacionales. Su experiencia también incluye la producción y conducción de programas culturales en radio. Actualmente forma parte del comité editorial del proyecto Literature around the world de *Los Angeles Review of Books* como editor responsable de América Latina.